

- Ni soy el diablo, señora, ni lo he venido a tentar,  
 68 que el rey-conde es mi marido y me lo he venío a llevar.  
 El vino que habéis comprado lo podéis embotellar,  
 70 y la carne que habéis comprado la podéis echar en sal,  
 que el rey-conde es mi marido y me lo vengo a llevar.—

### III–2 (*i.o.*, *á*)

Versión de Quintanar del Rey (Cuenca) dicha por Jesús López Talaya, (a) “Pita”, de 56 años.

Recogida para mi colección por Esperanza Soler Sanchiz en marzo de 1978.

- Gerineldo, Gerineldo, mi camarero ha revenido<sup>1</sup>,  
 [.....]  
 2 A las once acuesta<sup>2</sup> el rey, a las doce está dormido<sup>3</sup>,  
 a la una Gerineldo dando vueltas al castillo,  
 4 con zapatitos de seda para no ser descubierto.  
 – ¿Quién es este atrevido, quién me ronda mi castillo<sup>4</sup>?  
 6 – No soy ningún atrevido, que vengo a lo prometido.—  
 Se la<sup>5</sup> coge de la mano y al cuarto se la<sup>5</sup> ha metido,  
 8 y a eso de la media noche los dos quedaron rendidos.  
 El padre, que se ha enterado, al cuarto infantil<sup>6</sup> ha ido,  
 10 ha dejado la espada  
 entremedias de los dos para que sean descubridos.  
 12 – Levántate, Gerineldo, levántate, esposo mío,  
 que la espada de mi padre con nosotros ha dormido.

#### Versión III–2

1. En la primera recitación dijo “mi *camacho*”. Debería ser “mi camarero *pu-lido*”, pues lo que dice el recitador no tiene sentido.

2. Debería ser “*se acuesta*”, pero quedaría el hemistiquio eneasílabo, lo que en la mayoría de las versiones no ocurre por ser la hora las diez. También puede interpretarse en el sentido de que Gerineldo, como paje del rey, lo acuesta o le ayuda a acostarse.

3. En la primera recitación dijo *durmiendo*.

4. Por menos engorroso, he agrupado en este verso y en el siguiente cuatro octosílabos que, por ser portadores de rima y haber otros intermedios en la mayoría de las versiones, constituyen todos ellos segundos hemistiquios. Interrogado el recitador, no recordó nada más.

5. Debería ser *lo* como en las otras versiones, pues la lógica pide que sea la princesa, mejor conocedora de los aposentos, quien coja a Gerineldo y lo guíe.

6. Curioso ejemplo de etimología popular debido a la asociación con *infanta*. El primer hemistiquio coincide con el del verso 16.